

Serge Raynaud de la Ferriere

PROPOSITOS PSICOLOGICOS

TOMO I

Disertaciones Filosóficas

Simbología



Prólogo

Al emprender la exégesis de la obra escrita del Maestro Dr. Serge Raynaud de la Ferrière (1916-1962), es indudable que quedamos unidos al ejemplo arquetípico de su vida consagrada a su Ata Misión que ha quedado grabada indeleblemente en la Historia de los Grandes Maestros de la Humanidad, él, quien vino a reunir la dispersión de la Verdad.

Su aporte viviente en cada campo de la Universalidad del hombre le confirma su autoridad de altura, cada día más creciente y reconocida. Su visita a 43 países del mundo, dando más de 2,500 charlas y conferencias en instituciones culturales y sociales, Universidades y Liceos, no le impidió escribir sus 99 libros en los cuales se encuentra la síntesis del saber en todas las ramas del conocimiento ancestral y contemporáneo, para darle al hombre el despertar hacia la unión de la Conciencia Individual con la Conciencia Universal.

Su asombroso Curriculum habla por si mismo de su proyección en la Sabiduría Tradicional y en la ciencia moderna y de su plena autoridad para su magna acción de re-educación mundial. Para no mencionar sus 64 Honorificaciones científicas y diplomas universitarios que le fueron otorgados diremos simplemente que fue Presidente-Director de la Federación Internacional des Sociétés Scientifique, Presidente vitalicio de la Gran Fraternidad Universal, Institución Cultural Mundial inscrita en la UNESCO, Delegado ante la UNESCO, Doctor en Ciencias Biológicas (Facultad de Paris), en Ciencias en Ciencias Sociales, en Psicología, en Filosofía, y en Teología, propuesto pre-oficialmente al Premio Nobel de la Paz, Fellow F.M.B.S. Mathematical Society (Universidad de Burna), Miembro Diplomado de Honor de 27 Instituciones entre las que se encuentran la Fondazione Accademica Internazionale di Alta Cultura (Italia), la Gesantverband Deutcher Geisterarberter (Alemania), la Dirección del Instituto de Arqueología y Pre-Historia (Francia), la Sociedad Astronómica de Francia; Gran Cruz de Honor de la Orden de la estrella de la Reina de la Corona de Polonia, de la Ordine di San Giorgio di Atiocha, de la Ordo Equestris Militaris y de 5 ordenes más; Gran Estrella de la Orden de la Alta Silencia, Medalla de plata de la Society of Buddhism (Rangoon), Oficial al Mérito Nacional Francés, Caballero Espironado de la Orden Señorial de Lili Sarnia y muchas más Medallas de Plata, Palmas Académicas, Collares y Cordones de altas distinciones.

“... Universidades y doctas sociedades han conferido frecuentemente títulos y honores al Maestro, quien continuamente los hace a un lado. Algunos de nosotros fuimos escogidos para vivir en estrecho contacto con el Maestro en el Ashram (Colonia Espiritual), que fundo en cuanto el Colegio de Caracas estuvo bien

establecido. Está situado el Ashran en un hermoso sitio al pie de unas altas montañas. El maestro de una manera delicada pero firme nos guió a través del camino espiritual a la Iniciación; nos enseñó mucho de las ciencias, desarrollando nuestra capacidad mental y fortificando nuestro espíritu. El camino era duro y penoso de seguir, aunque pleno al mismo tiempo de intensos y profundos júbilos imposibles de describir. El Maestro nos hacía promesas. Es necesario vivir a puerta cerrada con el Maestro para saber lo que representa él. En las pequeñas íntimas incidencias de la vida diaria, obtenemos usualmente reveladores vislumbres del carácter de un hombre. Podría escribir volúmenes conteniendo tales detalles íntimos de la vida del Maestro: todos muestran la auténtica grandeza del hombre bajo las circunstancias. Su vida es una perfecta armonía con la naturaleza y sus leyes, pero siempre retiene su propia individualidad; aun los más escépticos que vieron a él por curiosidad, eran conquistados por su sinceridad y se hicieron verdaderos Discípulos” (De la introducción al libro El Maestro Habla, de Juan Víctor Mejías, páginas 31 y 34 de Los Grandes Mensajes del Dr. Raynaud de la Ferrière, Ediciones GFU, Bogotá, Colombia, 1958).

Un ser tan connotado, singular e impresionante como el Maestro (título de Maestro de Maestros) no podía menos de ser honorificado durante su estadía en el Asia milenaria con una guirnalda de nombres sucesivos que se refieren a las delineaciones de su alma, a las imparidades de su espíritu y al impacto que su vivir causó en la ágil plástica mentalidad oriental.

El Najjorpa L. K. C., Atamán del Santuario Shemen-Tso del Tibet, refirió

“Cada doce años se lleva en efecto en los Himalayas una gran reunión conocida como Khumba Mela. A él se dirigen todos los Yoguis, Sanyassines, Sadhus y peregrinos desde todos los rincones de la India. Que un occidental asistiera es ciertamente una rareza, porque debe considerarse no solamente el problema del lenguaje sino también el del conocimiento y los rituales que permiten penetrar al Templo. Sin embargo, ningún problema se presentó aquí para el Maestro, quien (conocido como Mahatma en la India) permaneció irreconocible debido a su apariencia oriental con las sagradas vestiduras o mantos de cierto color, como los usados por un Sadhú u hombre sagrado en la India. En el Peregrinaje Yoghi, caminando tranquilamente sin equipajes ni sirvientes, los pies desnudos y semejante a un nativo de las montañas, de larga barba y piel quemada por el sol, el Maestro pasó inadvertido como científico occidental ante la multitud. El Venerable Tdashi Sis-Sgan-Cakya Rimpoeh (su nombre en el Tibet) después de visitar los lugares santos y de asistir al Sagrado Wezac (reunión anual para los Iniciados en el plenilunio de Mayo Tibetano) intento retirarse a una de las solitarias Grutas del Kwen-Lun, en las fronteras de Sin-Kiang. Sin embargo, antes que vivir una vida apartada, enclaustrado en un Monasterio o aislado en una pequeña celdilla de las muchas que se encuentran en la Meseta de Chang-Tang, desde el pasado se había decidido que él sería un Instructor

para la humanidad”. (De un párrafo de *Alguna Actividades*, por el Naljor-Pa, L.K.C., Ataman del Santuario Shemen-Tso, Tibet, pág. 40 de los *Grandes Mensajes* del Dr. Serge raynaud de la Ferrière. Ediciones GFU, Bogotá, Colombia, 1958).

En la India se le llama ala Maestre; Mahatma Chandra Bala Guruji (Mahat, a es Gran Alma, aquel que va más allá de su propia conciencia; Chandra, Luna; Balá (sinónimo de fuerte, no tanto en el sentido de musculatura y de conformación física, sino más bien de poder espiritual, de dominio de sí, de radiación magnética, de serenidad profunda al punto de vitalizar: es la Paz verdadera que emana como un poder de atracción al mismo tiempo dinámico y capaz de evolucionar todo aquello que toca”); Guruji, glorificación, (rango) de Maestre o Instructor. En el Tibet se le denomina como un Naljorpa o sea uno de los 32 Dignatarios del Cónclave Supremo de Sabiduría, uno de los Sabios Místicos Superiores del planeta; también en la India se llama Sadhú en el sentido de hombre santo considerado Como Supremo Instructor.

Para los hombres de ciencia occidentales que han visitado ciertos lugares del Oriente es también motivo de reflexión conocer cómo un sabio y hombre de ciencia occidental fue reconocido, en esta significativa anécdota.

“Una muchacha que no tenía sus títulos y sus grados ni que había sabido responder a las palabras de pase, oraciones y tantas cosas más que hay que cumplir a la entrada de aquel Templo Secreto, únicamente que vio su abandono de la vida al verlo andar sin equipaje ninguno, con el traje de los sanyassines errantes y la lotta en la mano (el cuenco o recipiente para beber y algunos otros usos) a manera de saludo en medio del camino de Srinagar, le dijo: “Para mi, tu eres Khrishna, mi Señor, en persona”. La muchacha en su límpido saludo olvidó que era extranjero considerándolo como hindú, como el más grande de ellos, Khrishna, el avatar mismo. La niña continuó: ¿Ap hamko sikka sake hain? (¿me puedes enseñar?). Y él le contestó solamente: “Kuda Ka skukr tum bakut achchha hai. (que dios te bendiga, tú estás bien así)”. (Pág. 20 del prólogo de los *Grandes Mensajes* del Dr. Serge Raynaud de la Ferrière) Ediciones GFU, Bogotá, Colombia, 1958).

Después de su peregrinaje por los cinco continentes, entre las múltiples labores que realizó a su regreso a Francia, escribió los propósitos Psicológicos. En esta etapa podía haber acudido a donde vivían sus numerosos discípulos y simpatizantes que solicitamos desde América hasta Australia su presencia bienhechora, pero él prefirió permanecer donde nadie lo reconociera no atendiera como Maestre ni aceptó que ninguno de sus discípulos viajara a acompañarle, como simbolo viviente de impersonalidad, en medio de una actividad a veces de 23 horas diarias para dar curso a sus escritos, a la “muchedumbre de cartas de todas partes”, a la dirección de sus discípulos, así como a la dirección y ordenamientos a la noble Institución mundial por él fundada: la G.F.U. y todas sus secciones de Escuelas de Sabiduría y Colegios de Iniciación, Ashrams e Institutos de Perfeccionamiento, Institutos de Yoga,

Centros de Estudios, Servicios Sociales, así como la supervisión de textos de sus 99 obras, sus artículos periodísticos de investigaciones científicas, sus estudios sobre culturas antiguas, sus contactos con los movimientos universales del Oriente y del Occidente, además de emprender, como perfecto yoghi que había ejemplificado vivientemente diferentes vías fundamentales de la Yoga, la etapa de Bhautika-yoghi, como hombre de ciencia y escritor.

Los Propósitos psicológicos son el fruto de su titánica labor bibliográfica en la que entrasacó de la obra completa –algunas veces enorme– de más de grandes autores antiguos y contemporáneos de Oriente y Occidente lo que cada uno pueda mejor aportar, al ser enfocado y sintetizado magistralmente por su sabiduría de Maestro, para una expansión a vivir de la consciencia individual y reeducación integral. Vemos como, en esta obra en que la calidad literaria está subyugada al propósito del pensamiento –desde los ángulos “de no importar qué ciencia”, hasta los panoramas de investigación académica en que él presenta los imperativos para la adopción de ciencias-síntesis, o desde los cultos primitivos de los enánitos pigmeos bambuté de la selva africana y la magia y el canto de los chamanes yacutos de Turukhansk, hasta el estudio de grandes religiones comparadas, o desde las 800 terminales nerviosas que estudió en la Acupuntura con el Dr. J. Giés, hasta el método de W.S. Adams sobre la comparación de ciertas rayas espectrales de las galaxias, o desde la vivificante teofanía sufi de Muhgi-d-Din Ibn Arabí, hasta el conocimiento y la práctica de la energía activa materializada por la Shakti de la Yoga, o desde la lista real arqueobabilónica como documento arqueológico, que habla más bien de Eras Precesionales y Grandes Ciclos según las Epocas de los Grandes Colegios, hasta los interesantes descubrimientos de los rollos del Qumrám cerca del Mar muerto con su significación en el cristianismo primitivo, o desde el símbolo del Desierto en la vida del pueblo hebreo hasta el Arqueómetro como Instrumento del canon del arte antiguo aplicable a los antiguos Templos de las sabias civilizaciones pre-peruanas-, un panorama de enseñanza imparcial hace que se opere una transformación en la manera de ver las cosas.

Así, por medio de esta reeducación práctica, la universalidad de la consciencia va permitiendo la expansión de nuestros estados de comprensión y en vista de que cada quien vive su nivel mental y esa es su dimensión, el sentido de la vida se va haciendo más vasto, equilibrado y con mayor liberación interior, lo cual no corresponde solamente a una actitud filosófica sino a una experiencia viviente y funcional hacia la Unión e Identificación Universal (Yoga hacia el Yug).

Sin embargo, es propios de los años de transición entre los Ciclos que sobrevengán tiempos difíciles, máxime que para la entrada de la zona de energía espacial, llamada simbólicamente la Nueva era (de saber de Unidad de Luz) la Era anterior, Pisciana, según las observaciones astronómicas y las demostraciones matemáticas contemporáneas de la Cosmobiología, ha concluido apenas en 1948, y queda todavía, aunque disminuyendo, su efecto anterior

con su fuerte tendencia psicológica a la separatividad (separatividad entre las ciencias, entre las religiones, aferramiento a los juicios preconcebidos, enquistamiento de hábitos sociales perjudiciales a la salud del cuerpo y del espíritu) y “la gran masa humana no parece querer progresar verdaderamente y se complace en el fango y en la estupidez” Propósito Psicológico No. X, pág. 14, Ediciones GFU, Francia, 1956). Ha habido que misionar arduamente en bien de la verdadera unión, comprensión, estudio imparcial, tolerancia y fraternidad entre los hombres. Pero surgen también cada vez más, como el Maestro lo previó hace varios años en el tomo primero de los Grandes mensajes en 1947: “movimientos Universales, ensayos de acercamiento en gran escala, fraternidad, elevación. Espiritualidad. Todos ellos indicios del espíritu acuariano que desde hace algunos años se hace sentir”.

Como la publicación de los Propósitos Psicológicos, inéditos en América (su primera edición 1956-59 hecha en Niza, Francia, quedó pronto agotada) representa un despertar para impregnar un espíritu de síntesis en la conducta humana, pudimos compartir también un significativo acontecimiento: unido a un intenso clamor de un número importante de catedráticos y alumnos universitarios del Perú, una clara mañana de Mayo de 1966, en medio del egregor telúrico magnético peruano, el gran diario La Gaceta de Trujillo inició una sólida y mesurada campaña de prensa llenando la mitad de su página editorial para proclamar la noticia de que la Universidad Nacional de esa ciudad, situada en los veneros arqueológicos de Chan Chan, capital de las preclaras civilizaciones iniciáticas Mochica-Chimú, prometía respaldar académicamente la obra enciclopédica “Propósitos Psicológicos” del eminente sabio francés Maestro Serge Raynaud de la Ferrière, lo cual vino a ser efectuado oficialmente por esa Casa Superior de Estudios el 28 de junio de ese mismo año, según oficio 1132 de su Rectorado, que expresó: “Esta Rectoría a mi cargo, manifiesta su respaldo académico a la obra enciclopédica “PROPOSITOS PSICOLOGICOS” del eminente sabio francés SERGE RAYNAUD DE LA FERRIERE por su aporte a la cultura universal y a la reeducación de la conducta humana, propiciando su publicación”. Fue así como una digna Universidad Nacional Latinoamericana conectó oficial y académicamente las obras escritas del Maestro con las demás Universidades del orbe.

Dice él en su introducción al propósito Psicológico XXVI: “Es preciso que todo sea extendido en pleno día y nosotros nos esforzaremos precisamente de hacer la luz sobre todo aquello que fue puesto bajo un velo hasta el presente. El hombre debe conocer su verdadera Misión y para ello tiene derecho a la Verdad”. En el propósito Psicológico XVII agrega: “Hemos suficientemente insistido en nuestras conferencias de antaño, en nuestros cursos, en nuestras diversas obras en general y en esta serie de Propósitos Psicológicos en particular, sobre las analogías, las concordancias (y todas las bases del Sistema Yoga o los elementos de la Qabbalah) para no detenernos más cada vez sobre los hechos conocidos de los antiguos iniciados y que la Ciencia moderna viene a confirmar al

presente” En la Introducción al propósito psicológico XXVI dijo: “Se trata en efecto de documentos que traen algunas luces sobre las diversas concepciones de los hombres, más bien que de una doctrina, propiamente dicha. Esto puede ser un método de educación para algunos, una vía de Iniciación aún, pero sobre todo un ramo de sistemas del cual se deben retirar (tomar) las más bellas flores”. En su Carta Circular No. XXXV: “Es cierto que para penetrar por completo la significación filosófica de estos escritos, se necesita una preparación, sin embargo, yo no hice esta literatura únicamente para altos intelectuales, profesores o eminentes sabios, sino para toda clase de lectores, y cada uno encuentra según su preparación la lección que él puede sacar del texto. Sería equivocado decir que no debemos dedicarle tiempo a la lectura de los Propósitos Psicológicos cuando es la base misma de la enseñanza en nuestros Centros de Estudios. En aquellos casos en que no haya grupos organizados en algunos sitios, los Propósitos psicológicos, como los Grandes mensajes y demás obras del MAESTRE, pueden servir de línea a seguir para evolucionar en el Sendero, al mismo tiempo que se adquiere una documentación científica, cultural y en un apalabra, intelectual y concreta”.

Su palabra de Verdad hace indispensable el estudio y la consulta de sus 99 obras, desde los 36 Propósitos Psicológicos con su profunda documentación esclarecedora hasta los siete Grandes Mensajes como enseñanza especialmente trascendental; Yug, Yoga, Yoguiísmo, como tratado fundamental autobiográfico de Yoga; el Arte en la Nueva Era; obras necesarias; para las vías prácticas y activas de avance en la Alta Sabiduría, para normar y orientar la disciplina y el desenvolvimiento interior, la conducta verdaderamente equilibrada, la unión del saber y del sentir, la práctica de la fraternidad universal, la liberación de una vida errónea, en una palabra, la realización del hombre cabal, del hombre total, del Hombre Universal hacia los cielos si fin...

El, cuya misión especial ha constituido el ejemplo y la demostración de una Nueva Edad...

GURU Dr. DAVID FERRIS OLIVARES.

Discípulo del Maestro Dr. Serge Raynaud de la Ferrière Y Coordinador de la Literatura de la G.F.U.

Lima, Perú 7 de Octubre de 1966

Prefacio

Fue en 1947 cuando el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, ansioso de libertad, salió de Francia a recorrer los cinco continentes.

Desde luego, su alta personalidad, famosa ya entre las más esclarecidas, le aseguraba una posición sumamente envidiable; era conocido a través de las ondas por sus frecuentes emisiones en la radiodifusión y en las emisoras de televisión de varios países, así como por sus innumerables artículos en los periódicos y en la prensa internacional; las facultades y las universidades abrieron sus puertas en todos los puntos del globo, permitiéndole así, dictar más de 2,000 conferencias.

Su ardiente deseo de comunicarse con todos los seres de las diferentes razas le impele a recorrer diversos países, tanto los más ricos como los más pobres, dejando siempre anhelos en ellos, pues de él se desprende una fuerza atractiva e irradiante y se siente uno conquistado por su inefable sonrisa y lo hondo de su profunda y dulce mirada. Viajó hacia las tribus de Africa y los pueblos primitivos de Oceanía; fue a través de las largas carreteras de América del Sur, del Centro y del Norte que realizó en estos continentes numerosas investigaciones acerca de los Mayas y de los Incas.

Pero en él sordamente soplaba el llamado de las altas y misteriosas cumbres de los Himalayas. Respondiendo a ese imperioso deseo atravesó el Japón, Birmania, China, la India y subió hasta el Tibet. Allí habría de recibir una consagración que le imprimiría para siempre un carácter indeleble. Tras años de viajes por el mundo regresó a Europa para enviar sus mensajes, sus recuerdos ya sobre su mesa de labor donde se amontonan docenas de manuscritos y unos cincuenta libretos.

A fin de estar en contacto permanente con sus fieles discípulos escribe los "Propósitos Psicológicos", y presenta nuevamente una documentación muy abundante y una fuente de luz sobre las bases esotéricas de una enseñanza Tradicional.

Escribe con la misma facilidad con que se expresa y propiamente lo que busca no es la riqueza de la fraseología, sino el transmitir lo que ha recibido; permanece como un hombre de ciencia que ha penetrado los secretos de los laboratorios, pues se propone unir la Ciencia con la Religión; siempre presenta una tesis y una antítesis,

a fin de concluir en una síntesis. Todo en él es equilibrio, justo y perfecto. Sabe darnos la comprobación de ello. Por medio de la publicación de sus "Propósitos Psicológicos" conoceremos parte de su enseñanza. Pero, estimado lector, a usted corresponde el caminar por el Sendero, el alcanzar los resplandores últimos de la Verdad.

GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL

(Fundación del Dr. Serge Raynaud de la Ferrière, inscrita como Institución no gubernamental en la Dirección General de la UNESCO y en la Federation Internationale des Societes Scientifiques).



RETROSPECCION

Había salido de Rudprayag hacia ya casi una semana y me hallaba entonces en el último pueblo hindú de la frontera del Tibet.

Rudprayag es como una última huella de la civilización; un coche puede aún llegar allí por una carretera en la montaña, y en este lugar puede hallarse alojamiento y comida. Regularmente vienen los peregrinos a bañarse en la encrucijada de dos ríos, considerada como punto sagrado, luego vuelve hacia su pueblo por la carretera de Dehra Dun, capital de las Provincias Unidas del Norte del Indostán.

Algunos, llenos de devoción, prosiguen su peregrinación a fin de alcanzar en Kedarnath, el Templo dedicado a Shiva, engarzado entre las laderas del Himalaya, a unos 15,000 pies de altura. Son escasos los que siguen más allá de este último vestigio de la religión brahmina, porque después se encuentra el país prohibido: el Tibet.

Francés de nacimiento, había estudiado las ciencias positivas, según los deseos de mi padre, como Ingeniero y Arquitecto; pero tan pronto me interesaba en la medicina como en la filosofía y en la teología, pues desde la más tierna edad tuve una predisposición para el ocultismo, el hipnotismo y todas las materias del hermetismo.

Establecido en París como psicólogo, había adquirido también cierta fama merced a predicciones astrológicas, las cuales fueron publicadas en la prensa europea y americana, y a emisiones radiofónicas que alcanzaron cierta resonancia cuando mis profecías se confirmaron en lo que se refiera a la desaparición de Hitler, la muerte del Presidente Roosevelt, el fin de la guerra y otros pronósticos que había predicho algunos años antes.

La yoga persistía sin embargo, como el punto central de mi interés, y aún permaneciendo en mis actividades sociales, me iniciaba poco a poco en la Ciencia de los Grandes Rishis y de los Yoghis de la Tradición.

En 1946, siendo entonces Presidente de la Federación Internacional de Sociedades Científicas, en París, propuse al Gobierno de mi país una subvención para una expedición a la América del

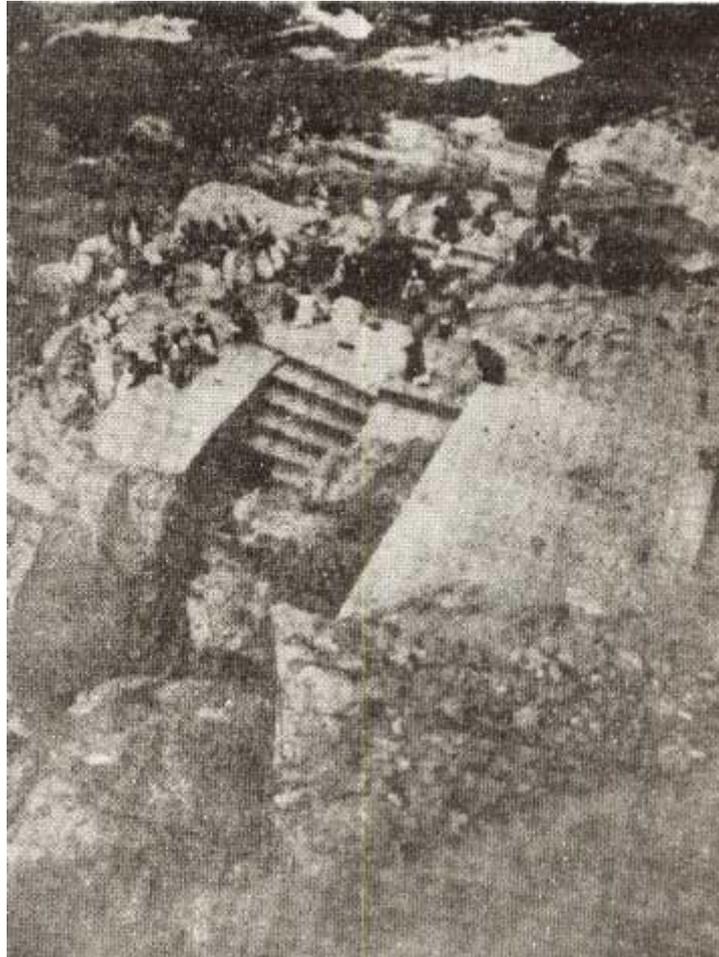
Sur, para llevar a cabo una investigación de las civilizaciones antiguas.

El Ministerio acababa de aprobar el gasto de cinco millones para la expedición Charcot al polo y la política era poco ventajosa para que el Estado se ocupara en ayudarme; pero la suerte se decidió de otra manera y mi vida desde entonces, empezó a tomar forma definida en el sentido en que me había propuesto desde mi encarnación, expresándome con fraseología teosófica.

Tomaba por fin una actitud clara en cuanto a mis conceptos, principiaba la vulgarización de los principios iniciáticos en gran escala y no sólo para algunos privilegiados, sino para todo el público en general... Hablaba en todos los lugares donde era posible: en Universidades, Aulas públicas, Iglesias, Templos Masónicos, Centros Rosa-Cruces, Sectores de la Sociedad Teosófica; establecía Centros de la Gran Fraternidad Universal, Institutos de Yoga, Escuelas de Astrología, Colegios Esotéricos, etc...

En mi calidad de Alto Dignatario de la Cofradía Blanca, fui recibido en todas partes con entusiasmo, y no obstante que mi enseñanza siempre ha sido orientada hacia las materias más diversas, desde el budismo hasta el estudio de la Biblia, he preferido permanecer como un Yoghi, si fuera posible aplicarme un distintivo.





Vista de Rudprayag, donde dos ríos se unen (hay un tercer río, que es subterráneo); los peregrinos acuden a bañarse y para ello se limitan a poner únicamente los pies en el agua, o bien extraen del río un poco de agua, sujetándose a un grueso cable de acero, pues la corriente es muy fuerte. Las escaleras conducen a la plataforma donde existe un templecito.

¿ QUÉ ES LA YOGA ?

Se confunde generalmente la Yoga con el fakirismo; mas si el fakir (término que proviene de la palabra árabe FAQ que significa mendigo) tiene algunos poderes, los utiliza para un fin de exhibición; en tanto que el Yoghi es un prudente, un Místico (en su sentido correcto, YA, raíz sánscrita de YUG, quiere decir unión).

La Yoga no es una religión, tampoco es una sencilla filosofía, sino un método de Realización.

El Yoghi es el que está unido, es el que llegó a identificarse con el Gran Todo. En Yoga no hay discusión metafísica acerca de la existencia o de la negación de Dios, no hay antropomorfismo, es un Sistema Completo.

La Ciencia filosófica o la filosofía científica de la Yoga descansa en el control del cuerpo y del espíritu, de modo que se llegue a una estabilidad con perfecta serenidad; ni alegría ni dolor, ni apego ni desinterés, sino la paz completa.

Yoga quiere decir LAZO, UNION, VINCULO, y está por encima de todas las barreras e inconvenientes de raza, creencia, sexo, cultura. Este sistema ofrece a todos la posibilidad de un entendimiento y ahuyenta toda frontera religiosa; es la perfecta TOLERANCIA, en una FRATERNIDAD VERDADERA.

La Humanidad entera necesita educarse de nuevo porque se ha alejado de las leyes naturales de la existencia. Los Yoghis, ya sean ascetas aislados en cuevas del Himalaya, o peregrinos de la India, o estén mezclados entre la multitud de las grandes urbes, permanecen inmutables, imperturbables y destacados frente a las reacciones comunes de los hombres, pues vibran en una tonalidad universal.

Se sabe que existen paralelos entre el macrocosmo y el microcosmo.

Por ejemplo: nuestro corazón late 4 veces cuando respiramos una vez, todo como para recordar que la Luna efectúa su revolución alrededor de la tierra en cuatro períodos distintos; respiramos 18 veces por minuto así como en 18 años se efectúa la nutación del eje terrestre en relación con la Luna. Las 72 pulsaciones por minuto del organismo son como los 72 años que tarda el sol en su movimiento aparente para retrogradar un grado sobre la elíptica,

así como las 25, 920 veces que respiramos en 24 horas corresponden a los 25,920 años que tarda una estrella para dar la vuelta al zodiaco.

Los 4 elementos de la antigua física (agua, fuego, tierra y aire) también se encuentran en el cuerpo humano: la sangre, la orina, las secreciones acuosas (elemento agua); la temperatura (elemento fuego); los huesos (elemento sólido, la tierra) y el oxígeno (elemento aire, entrando en los pulmones). Todo lo cual corresponde en el Cosmos a: los océanos, los ríos, (el agua en la superficie de nuestro planeta), la masa ígnea en el centro de los astros (elemento fuego que se manifiesta en los volcanes); la corteza sólida en la superficie de los astros (elemento tierra) y la atmósfera, la estratósfera, etc. (elemento aire).

Cuando se equilibran los elementos de nuestro organismo con los del universo, llegamos a vibrar en una misma pulsación y escapamos así del estado de diferenciación que es el que nos hace luchar a cada instante de nuestra vida en ambientes donde no hemos hallado nuestro sitio.

De este control material está erigido el principio de la Yoga, por medio de la cual tratamos de identificarnos con el Gran Todo, merced a ejercicios especiales (las asanas).

Nuestro cuerpo está constituido principalmente por 7 núcleos neuro-flúidicos que son la emanación de las 7 principales glándulas endocrinas. Se sabe que el átomo está constituido por un núcleo central alrededor del cual giran los electrones satélites, así como alrededor del sol giran los planetas (siempre este paralelismo del macrocosmo y microcosmo) y el género humano se halla entre estos dos planos con nuestros 7 "chakras" (centros electromagnéticos de nuestro cuerpo) como una reproducción de un diminuto universo donde los 7 planetas tradicionales son también los puntos electromagnéticos que influyen en la Humanidad.

Se ha notado y es de decirlo, que otras identidades de vibraciones a las de los 7 planetas, las 7 glándulas, los 7 colores, las 7 notas musicales, etc., están en la misma categoría de vibración, lo cual viene a apoyar la teoría de una posibilidad de asimilar nuevos conocimientos, de desarrollar otras facultades y de comprender, en una palabra, casi sin estudios o análisis, los diversos planos de la existencia. Sencillamente IDENTIFICANDOSE (YUG) a esos dominios y esto se logra por medio de los ejercicios físico-psíquicos al alcance de todos.

Enfermedades vencidas, desarrollo mental, iluminación de nuevas cualidades, virtudes supranormales; todo es controlado gracias a un sistema que demuestra sus resultados desde hace milenios: la Yoga.

Por esta misma referencia el concepto de yoghismo está en plena unión con cualesquiera de los principios religiosos, porque ve más allá del dogma, pues en su base todas las religiones son idénticas, sólo han sido deterioradas por el ritual, consecuencia de la división de los hombres: cristianos, mahometanos, judíos, hindúes, budistas, etc. En la yoga se unen, porque en ella olvidan los linderos de iglesias o de templos para fundirse en una perfecta fraternidad humana, donde el nombre de Dios conserva su valor intrínseco de Unidad, de absoluto y no más de división debido a palabras de una terminología muy a menudo no comprendida.



EN CAMINO AL TIBET

La Luna Nueva en 1950 prometía ser una fiesta importante y los devotos en toda la India se preparaban para efectuar la peregrinación a los manantiales del Ganges. El Festejo se verifica cada doce años y asistir a él constituye ser salvado definitivamente de todo pecado. El Khumba-Mela (encuentro del cántaro de agua, fiesta del Acuario) se celebraría ese año y las ceremonias habrían de desarrollarse durante una semana. Yoghis, Sadús, Sanyassines y millones de peregrinos acuden a bañarse en las aguas del río sagrado. La gente acude de todas partes y muchos traen consigo una botellita para guardar el precioso líquido con el cual se han bañado los santos y que guardará la familia como la más sagrada de las reliquias.

Pude presenciar la inauguración del festejo el 13 de abril y estuve vestido de la santa Gerrua (vestidura de los santos de la India). Tuve el privilegio de penetrar en las aguas rodeado de todos los honores reservados a los bañistas de la Suprema Categoría. Después del festejo, el cual deja huellas de una indescriptible experiencia, proseguí mi camino hacia el Norte, al asalto del Himalaya.

Es a Darjeeling hacia donde acuden generalmente los viajeros que quieren contemplar el Himalaya, la visión magnífica del Pico Everest y la carretera entre el Sikkin y el Buthan por Gyghatzé que conduce a Lhasa (capital del Tíbet). Cada año una caravana recorre el trayecto del Tíbet a la India y viceversa para transportar el correo.

Son escasos los que han realizado este esfuerzo durante los 19 días que son necesarios para recorrer de la frontera de la India a Lassa, pues el Techo del Mundo, como se le llama al Tíbet, ha estado cerrado no sólo para los blancos sino para todos los forasteros, salvo las pocas excepciones, a través de los tiempos, de algunas expediciones que han podido penetrar en él.

Sin embargo, me dirigía por diferentes rutas hacia la frontera noroeste del Nepal. Había visitado ya el templo subterráneo de Topresara, adonde se penetra por el río en una angosta entrada formada por la misma roca. Un guardián sordomudo impide la entrada a toda persona extraña al Samatana-darma (Verdad Eter-

na). Así como ocurre en otros muchos lugares, en los Templos Hindúes, se prohíbe la entrada a los cristianos, judíos, mahometanos, etc.; pero, no obstante, yo tenía no solamente el derecho de penetrar en todos los Santuarios, sino que se me otorgaba también el honor del mayor respeto por parte de los sacerdotes, que me reconocían por mi Guerrua, como Yoghi que ha trascendido el estado de pertenecer a sectas particulares para vivir la existencia del Místico de conceptos universales, según las leyes de la Gran Tradición Iniciática.

En estos Santuarios se pueden encontrar grandes santos en constante meditación, no para su beneficio personal, pues han alcanzado desde ha largo tiempo el estado de la perfección, sino que lo hacen por la Paz del mundo, con sus oraciones y concentraciones especiales, para conservarlo en un estado de relativo equilibrio. Algunas veces los Sadhús están aquí encerrados vivos entre las paredes de las pequeñas cavidades en las cuales apenas puede caber un hombre. He pasado así dos días tendido en una especie de ataúd, tallado en el interior de la montaña, semejante a un sepulcro cavado en los muros donde son conservados los muertos. Fue una experiencia magnífica que me permitió apreciar la quietud del samadhi y meditar acerca de las pequeñeces de nuestra vida moderna.

Rishikesh ofrece numerosos hospedajes. Es un pueblo que está compuesto casi solamente de ashrams, los cuales son lugares de perfeccionamiento espiritual donde viven algunos Gurús (Maestros Instructores) con sus Chellas (discípulos). Los peregrinos, los Sadhús y los filósofos llegan a veces desde muy lejos, para iniciarse un poco en el método de la Gran Realización: el YUG.

El 20 de abril había alcanzado a llegar a Rudprayag y faltaba recorrer aproximadamente cincuenta millas para avistar el Templo de Kedarnath.

Es maravilloso admirar Agestamuni en la puesta del Sol y ver los primeros picos nevados, después de haber vivido en los calores de la India (como en Janhsi, por ejemplo, donde mis pies desnudos se hundían en el asfalto de la ardiente carretera bajo los 130 grados solares). Pensaba en mis viajes a Suiza y los Pirineos, en mis vacaciones en el Condado de la Ferrière en los Alpes Marítimos Franceses: pero cuánta majestad se perfilaba en el marco salvaje de esta Asia desconocida. Me sobraba tiempo aún por si deseaba cruzar la frontera del Tíbet, que no tiene acceso sino después del comienzo de mayo, pues los lugares para el paso se encontraban todavía completamente bajo la nieve a intransitables. Si bien es cierto que en los caminos de las montañas no se recorren a pie más de doce a quince millas por día, por la práctica que yo te-

nía desde mi infancia de hacer caminatas y haber acometido más de una expedición, podía en esta ocasión, solo y sin equipaje apresurar el paso. Reflexionaba en esas expediciones de unos diez científicos acompañados de unos cincuenta criados, con equipos de mulas y de todo lo necesario y que tuvieron que retroceder más de una vez. Sin embargo, me encontraba solitario, sin víveres, y sin manera de dormir en cama, en la cordillera del Himalaya, la cual había rechazado a casi todos los viajeros; pero la fe era mi única arma, y no me animaba ningún deseo de gloria ni interés alguno, sólo la voluntad de efectuar una peregrinación maravillosa.

Siete ciudades sagradas se escalan geográficamente desde el Sur de la India hasta el Monte Kailas en el Tíbet. Son como los siete chakras de nuestro cuerpo, que se iluminan para tener el total control de la Suprema Iniciación.

Kedarnath y Badrinath, dos pueblos del Himalaya con sus Templos dedicados el uno a Shiva y el otro a Vishnú, son como los dos ojos que permiten divisar el Monte Sagrado del Kailas, que sería como la glándula pineal en la cúspide de nuestra cabeza. El Santo Kailas, en el Transhimalaya, es algo como el Chakra Superior, el Sahasrara-Padma, el Loto de Mil Pétalos. Llegar a él es el deseo y la última esperanza de todos los yoghis que se vuelven entonces Paramhansa, título igual al de “Santo entre los Santos”, pero su peregrinaje es de los más difíciles en todo sentido.

De Kedarnath sigue la sierra por Baniakunt hasta Badrinath, donde el espléndido pico de unos 20,000 pies es la última estribación de la India; luego continúa el paso de la frontera con Mana, primer pueblo de ambiente tibetano. Una semana más de penoso caminar y tenemos la visión del Santo Kailas Rimpochech, cumbre espiritual del mundo...



VUELTA A LA CIVILIZACION

Millares de peregrinos mueren sin haber podido divisar la montaña sagrada, que se levanta a unos 25,000 pies en el Himalaya del Norte, y escasos son los Paramhansa que van a Occidente a explicar el resultado de sus experiencias. Se me ha convencido de volver al mundo, en vez de quedarme en una de esas cuevas del Chang-Tang en el centro del tibat, donde contaba yo acabar mis días orando por la Paz del Mundo.

No se trata de convertirse al budismo o al hinduismo, como tampoco es que por el hecho de haber estudiado la Torah me haya vuelto judío o me haya convertido en mahometano porque enseñe el Corán. No he negado nunca ninguna religión ni he adoptado ninguna, he evolucionado a través de los diferentes principios filosóficos y presenciado ceremonias de varias iglesias como fuente de documentación, así como del mismo modo me he adherido a las matemáticas, a la medicina y a las artes a fin de tener una formación cultural.

Más o menos 300 religiones se reparten el mundo actualmente (más de una consta de unas treinta sectas distintas, para sólo mencionar el Cristianismo) y ya es tiempo de volver a la Religión (religare, religar, atar, reunirse de nuevo al Principio Unico), es decir, a una RELIGIÓN UNIVERSAL. Esta UNIÓN, este lazo, esta psicología de la Edad Nueva es YOGA (el Yug, la Identificación). La Nueva Era en la cual hemos entrado desde el fenómeno astronómico del 21 de marzo de 1948, indica la entrada en la Edad del Aguador (época del Aquarius), la Era de Paz profetizada desde los tiempos bíblicos.

Tanto el fanatismo religioso como el científico deben dejar sitio a una concordancia general que simbolizará la época nueva, la edad que suelo mencionar, en la cual se habrá de establecer un poco más de filosofía en la ciencia y un poco más de datos científicos en la religión. Significa una posibilidad única para establecer la supresión de las barreras sectarias sin ninguna canalización que limite el Pensamiento Humano, el cual ha de quedar libre para volver a los principios de Iniciación de antaño aplicados a nuestras funciones de los tiempos presentes. El asunto no es creer en un Dios llamado God, Allah, Baghavan, Elohim, etc... sino establecer

más allá de los conceptos fraseológicos un lazo verdadero entre los hombres, el individuo y este Principio Superior, sin distinción de términos, lo cual constituye la verdadera forma de la Autorealización: la Yoga.

Después de haber visitado unos cuarenta países y dictado unas 2,000 conferencias mis actividades no han sido en vano, pues hoy casi 80 millones de personas comparten los ideales de la GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL, la Institución que trabaja por la reeducación de la Humanidad, fundiendo todas las asociaciones tanto científicas como esotéricas.

En nuestros Institutos de Yoga he visto alternar niños de ocho años con septuagenarios y nuestras Escuelas de Sabiduría atraen gente de todas las condiciones, indicando así el verdadero sentido de la Fraternidad, sin considerar diferencias de cultura, creencia, sexo, color, raza o religión.

Había salido de Europa, pero quedaban grupos formados en Francia y en otros países, y luego en muchas partes poco a poco fueron organizados algunos sectores y administrados bajo la dirección de nuestros centros de Asia y América. Numerosas colonias espirituales han quedado establecidas en varias partes a donde la gente puede acudir y experimentar las alegrías de una vida acorde con las leyes naturales; donde los adeptos comparten su tiempo entre los estudios, los trabajos manuales y la meditación, a fin de guardar un equilibrio perfecto. Se pueden hacer intercambios de discípulos entre América del Sur, Europa y Australia; los miembros de la Institución en los Centros de Europa pueden ir a pasar una temporada a los Campos Magneto-místicos (Ashrams) de la India, y así se realiza esta Fraternidad, como consecuencia de un mejor entendimiento entre nuestros hermanos de cualquier raza o color, educados para seguir otros principios. Es un mundo nuevo que se abre y la Institución, que satisface sus necesidades por sí misma, ofrece un ejemplo de la posibilidad de existencia sin la lucha incesante por la vida.

Viajé por Oceanía con el proyecto de evolucionar en las Islas del Pacífico, dirigirme hacia el Japón y alcanzar después las Altas Mesetas de Asia, para ir a retirarme en una ermita tibetana o en cualquier retiro de Chang-Tang; pero antes me propongo ofrecer algunos pensamientos. Así podré resolver si mi posición en el mundo tiene aún algún interés; en caso contrario, no me quedará más que retirarme completamente de la civilización, a fin de repararme de la rabia devastadora, aislarme en una cueva del Himalaya, y orar por la Paz del Mundo.

DISERTACION

La Religión, que es la esencia misma de la religación de los individuos, sufrió en el curso de los tiempos grandes transformaciones, produciendo una división seria en el dogma y en el ritual, en tanto que la base teológica ha sido idéntica. Aparte de estas amplias divisiones resulta aún más penoso constatar diferencias en el seno de una misma creencia; esto ocurre muy a menudo a consecuencia de un mal entendimiento lexicológico. He llamado más de una vez la atención acerca del valor etimológico de las palabras, y he insistido también acerca de la importancia esotérica y filosófica de los términos.

Las bases teológicas fueron en el curso de los tiempos fincadas con principios al alcance del entendimiento de Autoridades competentes y no para ser dadas como pasto a la masa profana. Por ejemplo, la cristiandad fue desmembrada en gran parte por culpa de los mismos "grandes pensadores", pero de espíritu estrecho o, por lo menos, de conocimiento limitado. Así, se sabe que el dogma de la Inmaculada Concepción enemista a los católicos con los protestantes, mientras que teológicamente debería ser sencillo aceptarlo por todos los que se dicen cristianos.

Ello solamente requiere un poco de sentido común y de tolerancia filosófica.

Como testimonio de este milagro he citado a menudo en mis conferencias el fenómeno del rayo de Sol penetrando en una habitación, sin por ello romper el cristal de la ventana, así como el rayo divino pudiese penetrar en una mujer (elegida), sin romper el himen. Es preciso recordar también la experiencia del tubo de Crooks (en el que se hace el vacío, afuera del cual se sopla y donde se ven aparecer partículas atomísticas en las paredes internas del tubo); esto valdría para comentar semi-científicamente el pasaje bíblico: "Y el Verbo se hizo carne" (El soplo volviéndose materia).

Ha sido indicado y ampliamente demostrado: la esencia del canon mitológico del Héroe Redentor consiste en que es pariente divino y que la madre del héroe es a menudo la Divinidad-Madre o está unida de algún modo a Dios. El material mitológico está respaldado por hechos etnológicos (ver, "The Mothers", de R. Briaffault, en 3 volúmenes, New York, 1927). Creer en el naci-

miento virginal del Héroe es universalmente reconocido; el principio prevalece en América del Norte y del Sur, en Polinesia, en Asia, en África y en Europa (ver "Die Marienmythen" de A. Drews: "Woman's Mysteries", de M.E. Harding, Klipah, de Isaiah Tisby).

Esas Vírgenes-Madres no son siempre lo que ha explicado el psicoanálisis moderno, como está muy bien demostrado por Erich Neumann en su obra *Ursprungsgeschichte des Bewusstseins*, (Origen de la historia de la Consciencia).

En todas partes del mundo antiguo, **Virginidad** significa sencillamente no pertenecer a un hombre personalmente. La VIRGINIDAD es sagrada en esencia, no por su estado de inviolabilidad física sino porque es un estado psíquico abierto a Dios. (El término común de virgen era aplicado también a la doncella, así Platón, Pitágoras, Alejandro el Grande, etc., nacieron de una Virgen).

El nombre de virgen ha sido siempre aplicado a la mujer no casada; tenemos pues que entenderlo en nuestro lenguaje actual como célibe.

Desde la **Kedesheth**, todas las vírgenes madres de Héroes y hasta la Virgen María son ejemplos de identificación con la deidad hembra. (Kedasha es el término sánscrito para prostituta). Es la Desconocida, la Anónima, la Santa, también cuando se entiende en el sentido filosófico.

Kedesheth es la Santa-Prostituta que numerosos Colegios de Iniciación tenían a su disposición para los extranjeros de paso; esas mujeres se entregaban a los viajeros y el beneficio era dado a la Institución. Se conoce la historia de esas Santas Amorosas de vestido malva y dedicadas al servicio del Templo. Kadosh (Maestro Sagrado) es todavía un título empleado en las sociedades secretas para designar al que ha alcanzado los altos grados; es el iniciado que llegó al conocimiento hondo de la Kabbala.

Es obvio citar a Astarteth, por ejemplo, que en el lazo del macho está dispuesta a rendirse, pero únicamente para algo supranormal, a Dios y a lo Divino, nada más. Recordemos también que hay dos aspectos del arquetipo maternal, y así como el aspecto terrible del Dragón de la Gran Madre (la vieja mujer del Oeste) es la imagen arquetipo de la Humanidad, la otra naturaleza, la simpática, el aspecto inmortal (la Bella Virgen y Madre del Héroe Solar) tiene su arquetipo eterno manifestado en La Doncella del Este.

Son numerosos los que han pretendido derivar de la constelación de Virgo (que asciende al Este el 24 de diciembre en el punto más bajo en el solsticio de invierno) el nacimiento del Héroe Solar. Sería entonces confundir causa y efecto.

La designación de esta constelación con el término de Virgen es únicamente una proyección en el cielo de la Virgen Arquetipo. He dado a la luz del simbolismo astrológico amplias explicaciones en mis cursos, referentes a esos mitos. Es a través del fenómeno de precesión equinoccial que se puede definir tal asunto.

En efecto, la porción zodiacal Virgo no fue llamada así porque el Héroe solar nace aquí cada año como sol. En el período crístico que comenzó con el nacimiento de Jesús el Nazareno, ello es completamente distinto, pues procede de la retrogradación solar sobre la eclíptica, lo cual hizo entrar al astro real en la constelación de PISCIS (se conocen todos los símbolos de los PECES, marcando los emblemas de Cristo) y situó nuestra tierra enfrente de la constelación de VIRGO (la virgen dando a luz al Cristo Cósmico).

Casi todos los Héroes nacieron de una madre mortal y fueron hijos de dioses inmortales. El mito griego es muy significativo a través de Dióscuros cuya madre en la misma noche concibió un hijo inmortal mediante el abrazo de Zeus y un hijo mortal de su esposo Tyndaro. Aparte de Dióscuros y Herakles nacidos de Zeus, y su hermano gemelo Amphitryon, se puede también citar a Perseo, Ion, Rómulo, Buddha, Karna, Zoroastro, etc., etc. También se considera que la Madre de Hesus fue impregnada la misma noche por Poseidón y por el Rey Ageo.

Las imágenes primordiales que representan a la Madre a través del Héroe como virgen unida a una divinidad, demuestran los elementos esenciales de la experiencia Pre-Patriarcal de la mujer. Este estado primario de Matriarcado está reconocido, sobre todo a través de la modificación del mito del Héroe en su forma patriarcal última. Un ejemplo llamativo es en el caso de la Gran Madre como única y verdadera creadora en Osiris muerto y regenerado por Isis. En consecuencia está impregnada por un progenitor supranormal y divino. (En las Fiestas de Edfú en Egipto, simultáneamente a la consumación del abrazo de Horus, era dada la inmediata concepción del joven Rey-Horus).

En las Asociaciones de Hombres, en las Sociedades Secretas, etc., el origen proviene siempre de condiciones matriarcales y constituye el complemento natural de la supremacía del matriarcado. Con su experiencia personal el Ego reconoce su afinidad específica con el mundo de los hombres y, también debido a su distinción de la matriz femenina. La iniciación en el clan-hombre es un misterio, una liberación de conocimientos secretos que siempre gravita alrededor de la Alta Masculinidad. Este punto, sin embargo, no tiene acento fálico como lo pudieron pensar algunos; el contenido no es sexual como en numerosas

iniciaciones de doncellas, sino al contrario es el contra-polo o sea, el espíritu. Se entienden así mejor, desde luego, todas las alusiones de sexualidad en las prácticas esotéricas, las cuales son espirituales debido a la transmutación del sexualismo, lo cual resulta más explícito para los yoghis que practican la Ojas-Shakti-Yoga, como consecuencia de la pranificación total. Espíritu ha de ser entendido especialmente como consciencia y este acento espiritual es reforzado en todas las diversas acciones que realiza el adepto de la Iniciación.

El clima de este sistema puede ser llamado simbólicamente el cielo opuesto (opuesto al polo femenino, la tierra); el método abraza todo el sacrosanto y mágico mundo de lo más bajo de las leyes de la realidad del estado.

Cielo no es aquí el reino de una divinidad o una localidad celestial; denota solamente el principio espiritual (pneuma) que en la cultura masculina da luz al Dios Patriarcal y sobre todo a la filosofía científica.

El Re-Nacimiento espiritual significa el nacimiento del Hombre Superior (...tenéis que nacer de nuevo). Este segundo nacimiento está realizado como hijo del espíritu, hijo de una madre (...hasta que no os volváis como niños). Es él entonces Hijo del cielo y no únicamente hijo de la tierra. Hijo nacido de una experiencia iniciática y no de una función macho-hembra. Fueron Discípulas de Escuelas Iniciáticas algunas de estas vírgenes que llegaron a ser Madres mediante la enseñanza esotérica, dirigida en el mismo sentido.

El Gran Principio Espiritual es UNO y aunque esté disimulado en los mitos ancestrales, en las leyes y ordenanzas de las colectividades o en los sacramentos religiosos, es siempre la representación del mismo espíritu masculino que es el atributo del grupo macho. Es la razón por la cual a las mujeres les fueron siempre prohibidas las iniciaciones y originalmente fueron hasta excluidas de los lugares de culto. El mundo del hombre representa el cielo que ha sido la Ley y la Tradición para los dioses de los tiempos y en consecuencia los dioses (siempre masculinos) fueron un poco el privilegio de los hombres, en este sentido.

Toda cultura humana es masculina desde la griega y la judeo-cristiana hasta las esferas del Islam y de la India; sin embargo, la parte de la mujer es invisible y ampliamente inconsciente, lo cual no quiere decir que es inexistente, pues se tendría que despreciar sobre todo su significación y su propio plano. El hombre halla su verdadero YO en la consciencia y se siente casi siempre extraño en lo inconsciente; no obstante, lo inconsciente debe también

experimentarlo inevitablemente. Es lástima que muchas aplicaciones falsas hayan sido intentadas con base en grandes equivocaciones. El Androginado no es una experiencia a realizar en el plano material como algunos lo han podido predicar.

La identificación con el principio Espiritual Procreador es de una importancia extraordinaria en la vida de los antiguos. Freud ha hecho un esclarecimiento vital en esa idea de los primitivos, con apoyo de explicaciones acerca de los tótems: sin embargo, en realidad el emblema totémico, que representa en parte al padre, ha de ser considerado sin carácter personal y es lo que parece haber escapado al fundador del psicoanálisis, como también el hecho del ritual identificado al espíritu procreador, el cual ha de ser experimentado como algo diferente y, sin embargo, concerniente al mismo espíritu.

A menudo ello se desvía en hábitos groseros (cuando no es superstición) debido a la práctica de algunos actos sin el conocimiento de las causas y los efectos.

La Inducción ritual en el mundo espiritual del Tótem ancestral, se hace con la ayuda de la máscara transformante que indica el Numinosum transpersonal, que ha sido experimentado en su origen, y desde el cual fue derivado (como iniciado) su ser. Es la razón de todos los rituales en que lo Personal, puro, ha de ser trascendente.

Es así como la absorción de la Madre durante la experiencia del nacimiento y especialmente en el nacimiento de un Héroe, forma la esencia de un Mito. Esta experiencia puede efectuarse en el plano humano o en el divino, puede haber nacimiento físico o nacimiento espiritual. El concepto puede ser material o psíquico... La mujer desempeña entonces su papel completamente; su admiración de haber dado a luz algo extraordinario, constituye la identificación intensificada con la experiencia del nacimiento. Un hecho muy sencillo en el plano corriente, por ejemplo, es la intensificación en particular del milagro consistente en una hembra que tiene la posibilidad de producir un macho. Este milagro, como sabemos, era originalmente concedido por las mujeres primitivas al Numinosum, al viento o al Espíritu de los antepasados.

La primera experiencia femenina del nacimiento es matriarcal: no es el hombre quien es padre del niño, sino que el "milagro" de la procreación proviene de Dios. En consecuencia la fase matriarcal es ordenada, no por un padre personal, sino por un progenitor supra-normal o un Poder.

La energía creadora de la mujer llega a existir en el milagro del nacimiento y es en virtud de él que se vuelve **Gran Madre** y **Diosa de la Tierra**. Al mismo tiempo es en este hondo y arcaico

nivel en el que la Virgen-Madre y Esposa de Dios se transforma en una realidad viva.

La identificación con el Principio Espiritual Procreador, como se ha mencionado arriba, ha sido de los más importante desde las Iniciaciones más remotas y para llegar a este objetivo, el segundo nacimiento constituye, en verdad, la primera manifestación. Dios mismo se ha materializado a este estado y cada religión menciona esta manifestación en la Segunda Persona, Jesús-Cristo para los cristianos, Vishnú para los Hindúes, etc.

Los Héroe no son Dios, pero aparecen como Hijos de dios; el Héroe ha de identificarse también con lo que se llama en términos masculinos Cielo y esta identificación culmina en sensación cuando se llega a ser Hijo de Dios, materializando así el todopoder del cielo (lo cual es como repetir que los Héroe son concebidos divinamente).

Jung ha demostrado que solamente un “dos veces nacido” es un Héroe y esto abarca a todos los que han sufrido el doble nacimiento. No es solamente entre los primitivos donde se encuentra este Re-Nacimiento como base de los ritos Iniciáticos, sino que también constituye el objeto tanto de los misterios Gnósticos y del Brahmanismo Hindú como aún del bautizo cristiano. Sin embargo, es tal vez en el sistema YOGHI que el hecho es más tangible, pues todo el trabajo y la disciplina constante del adepto consiste en sobrepasarse hasta alcanzar este estado supranormal.

En efecto, todo se resume a un nacimiento en las tinieblas (evolución inconsciente), que necesita perfeccionarse (evolución consciente) para nacer de nuevo en la Luz. Partiendo del Absoluto (Principio Inteligente, pero inconsciente) da una vuelta a este Infinito (TODO-NADA) a través de un ciclo Inconsciente-Consciente-Inconsciente... Lejos de ser sobrenatural el estado de la Iluminación es concebido conscientemente y este fenómeno psíquico de dualidad totalmente expresado en los ritos egipcios, fue también dos mil años más tarde teológicamente formulado por el famoso diálogo entre Jesús y Nicodemo (expresado por San Juan en el Cap. III de su Evangelio).

Hoy también se puede entender la sensación poco común tal vez (pero no imposible) de ser un Hijo de Dios, en vez del hijo de X o Y.

El doble parentesco corresponde a la naturaleza humana constituida en dualidad debido a un primer nacimiento y a un nacer de nuevo mediante una REALIZACION.

No existe ninguna razón para discutir sobre las palabras, cuando se trata del espíritu que interviene para animar el Pensamiento.

Parece necesario establecer algunas aclaraciones acerca de la alusión a las sexualidades que existen en las prácticas iniciáticas, que ya han sido mencionadas. Naturalmente no se puede negar la parte importante que desempeña el **sexo** en el dominio esotérico-iniciático. Por todas partes, los vestigios de índole pornográfica se presentan a nosotros. Sin embargo, bien sea que se trate de los frescos de Pompeya, o de las pequeñas estatuas de Cartago o de las Pinturas Asirias, siempre constituyen una enseñanza psicológica, mucho más que una decoración libertina. Más educativos aún son los bajo relieves egipcios y las esculturas mayas que por estar relacionadas con los órganos genitales son de un alto alcance filosófico y no son sencillos ecos de prácticas profanas. Llamamos más la imaginación los Templos de Asia donde los personajes de piedra no dejan ninguna duda acerca de la naturaleza de sus actos. Son numerosos los viajeros que se escandalizan ante la vista de las esculturas de las pagodas chinas, o bien de las maderas labradas de Benarés, o de las posiciones de personajes abrazados que adornan los numerosos templos de la India. Todo esto llama a la confusión, y así como se ha hecho un libro muy vulgar acerca del gran tratado clásico, el Kama-Sutra, también más vale dejar de lado los comentarios y aplicaciones groseras que se cometen del Tantrismo Tibetano.

Naturalmente, el sexo, órgano de vida, no puede ignorarse como materia de evolución espiritual, sea que se trate del control de los sentidos, del control de las emociones, o de la transmutación de la energía vital, etc... pues de todas maneras subsiste como punto de partida (el primer nacido, de cierto modo).

Sabemos que los tres principios de la psicología descansan en el equilibrio o desequilibrio de las leyes que rigen la existencia, a saber: la lucha, la conservación y la prolongación de la vida. Al analizar rápidamente esos conceptos, veremos en primer lugar que si los seres varían muy poco en lo que se refiere a su lucha frente a los elementos y que si son mucho más diferentes en sus costumbres (manera de vestirse o nutrirse), en lo que se refiere al acto sexual cambian totalmente. El abrazo no varía únicamente según las razas sino en el seno de una misma sociedad; es importante

hacer estadísticas acerca de algunas normas del coito; en efecto, en una misma nación se establecieron estadísticas para conocer el valor dado al acto y las contestaciones fueron en orden de 12 a 900 veces al año.

Resulta difícil levantar estadísticas acerca de las personas normalmente constituidas o sexualmente equilibradas. Sea lo que sea, lo cierto es que el psicólogo se interesa siempre en este asunto por el hecho mismo, pero deja que el complejo sexual permanezca en la base del análisis.

Freud ha rectificado más exactamente, sobre todo lo que se refiere a la introversión (esos ejemplos psicológicos típicos), pero parece analizarlo de una manera reducida, cuando interpreta “la cosa preciosa y difícil de alcanzar” como masturbación, pues sabemos que en psicoanálisis tal hecho está considerado como un estado perfectamente natural en la sexualidad infantil. Claro, todo ello es justo si consideramos los hechos simbólicamente (no olvidemos que el psicoanálisis se ha basado sobre aspectos esenciales de la situación mitológica, pero interpretarlo personalizando, sería falso).

Tomemos el ejemplo del lazo mágico, entre el ritual que representa el acto de matar un animal en el arte paleolítico, y matar el animal en la realidad; no existe “realidad”, ello no funciona en el sentido en que el hombre primitivo pensaba entonces que funcionaba. El hombre moderno con su modo lógico de pensar, entiende primeramente ese trabajo mágico en términos de causalidad y declara entonces que tal conexión causal no existe. Sin embargo, hay que saber que los antiguos experimentaban ese efecto mágico en forma diferente y más correctamente.

Así, en todos los casos, el efecto de matar (en pintura, escultura o en una efigie cualquiera), realmente no es el efecto del pensamiento sobre el animal; al respecto Erich Neumann (en *Origins and History of Consciousness*) expresa que el **poder soberano del pensamiento**, es muy problemático; podemos, dice, establecer como un hecho científico que el ritual no ha de tenerse como un efecto objetivo sobre el animal, pero ello no significa que el ritual mágico sea ilusorio, pueril o un sencillo anhelo del pensamiento.

La realidad del trabajo mágico radica en la Ley de Causa a Efecto; pero al descansar en el conocimiento hondo de Fuerzas Superiores, el Mago tiene una acción real y esta “**realidad**” constituye el objeto de su ciencia, y el esfuerzo de trabajar en ese sentido se encuentra en su culto y su ritual.

Su éxito en el control y en la manipulación de los poderes ocultos de la Inconsciencia, equivale al esfuerzo de los hombres

de ciencia en el control y en la manipulación de las fuerzas del mundo físico. La razón honda del ritual no es el procedimiento natural, sino el control de la naturaleza a través del elemento creador propio del hombre. Cuando el Iniciado realiza el mundo y **sabe**, anima y concibe el Verdadero Nacimiento mediante la unión de su Ego consciente con la parte creadora del alma.

Se encuentra en las Lamentaciones de Isis para Osiris la siguiente inscripción: “Ven a tu morada, Ven a tu morada, oh Tú Columna! Ven a tu morada, magnífico Toro, Señor de los Hombres, Amado Señor de las Mujeres”. Esta cita en un antiguo papiro es, además una antigua lamentación conocida con el nombre de Maneros Lament, la lamentación de la pérdida del phallus vivo, el cual es la causa del símbolo de la columna (el **djed**), emblema de Osiris, que se halla en conjunto con el toro. Se vuelve a encontrar la identificación de Osiris en el animal itefálico que fue transferido a Horus, pero la significación del Osiris ethónico (en francés, **chtónique**) el Bien Amado y Señor de las Mujeres, existe desde tiempos remotos. El mismo Osiris, al igual que Horus, Hijo de Isis, es denominado Toro de su Madre; así es como en Heliópolis ha sido invocado. Entre los sacerdotes, sem, significaba **columna de su madre**. Osiris, como **Phallus** vivo, está relacionado igualmente en Mendés donde se le ofrecía culto con la cabra sagrada. No se da sin razón un papel importante a cierta Reina cuya imagen a través de los tiempos contiene la inscripción “Arsinoe Philadelphos, bien amada del macho cabrío”.

La unión sexual del animal divino con una sacerdotisa sagrada ha constituido un antiguo rito; una vez más volvemos a encontrarnos en la antigua esfera de la fertilidad matriarcal con sus deidades fálicas.

Si avanzamos en nuestra investigación, hallamos relacionadas también con este principio, la espiga de trigo, la semilla. Dejemos de lado algunas definiciones muy interesantes; sin embargo, consultando el idioma copto encontramos que el “I-T” puede significar **cebada** o **padre** (consultar el “Libro de los Muertos” o ver la obra “Myth and Ritual” de Blackmann); el desmembramiento de la cosecha y los ritos funerarios de las partidas de Osiris, tienen algunas analogías mágicas (A. Jeremías en “Dal alte Testament in Licht des alten Orient” hace aproximaciones psicológicas de orden cósmico muy educativas).

El primer símbolo de Osiris es el djed, representado generalmente con un tronco de árbol de cuya copa salen ramas de todas partes. Isis llevó en Fenicia el cuerpo de Osiris en un tronco de árbol de Byblos, gruesa modo de madera que el rey de este

territorio (esposo de la reina Astarté) había usado como columna en el hall de su corte. Isis había partido el arca fuera del árbol; pero el árbol fue envuelto, untado y aún en el tiempo de Plutarco fue adorado en Byblos como la **madera de Isis**.

Sería demasiado largo entrar aquí en detalles de criptografía egipcia y ha de bastarnos saber que el djed está representado con una especie de pequeña columna con cuatro líneas horizontales en la parte superior. Como muchos otros fetiches de Egipto el **djed** (columna) muestra claramente cómo las figuras originales han sido humanizadas. Mediante comparaciones con antiguas pinturas se ha establecido que el djed fue formado con la combinación del sacrum de Osiris (conjunción última de la columna vertebral) y el tronco del árbol dedicado al antiguo Dios de Busiris, sobre el cual fue erigido. Varios factores entran en línea de cuenta (expresión fálica, principio de duración, etc.) pero lo más importante es, por cierto, el hecho de la erección, teniendo en cuenta también que la forma activa, el alto phallus, se vuelve cabeza, lo cual prueba que su carácter tiene un símbolo espermático o espiritual. Su sublimación, su **erección** y la transformación del principio bajo, al alzarse a lo más alto, constituye la más importante composición del símbolo **djed**; en consecuencia, su segmento superior fue identificado más tarde con la cabeza de Osiris. Así, el **djed** es el cuerpo material que da elevación al alma solar. (En Memphis, la momia era adorada con un **djed en vez de cabeza**). La explicación mitológica acerca de la doble esencia de Osiris, la unidad de Osiris y RA, equivale a la explicación psicológica de la **unión** de Ba (alma terrenal) el centro corporal transpersonal, con KHU (alma espiritual), el cuerpo sutil. Es en esta unión que se halla el Misterio de Osiris.

Recordemos también que el dios que se concibe a sí mismo, está representado más particularmente por el escarabajo Khepri. Simboliza igualmente AB (la tierra), pues en los hieroglifos, la tierra y el pensamiento están representados con el mismo ideograma, lo que indica que el alma terrenal es un principio espiritual. Al mismo tiempo es el principio líbido de toda vida terrenal. Así mismo la forma fálica de Osiris y la Cabra o Macho Cabrío de Mendés (BA), son siempre identificados con el alma terrenal (BA).

Budge (en "Guide to the Fourth, fifth, etc., Rooms") describe muy bien esta alma terrenal (BA) representada con una cabeza humana-halcón que corresponde al principio de vida del cuerpo, y la momia a su vez representa el alma espiritual (KHU) que es el principio de vida del cuerpo espiritual (SAHU).

Aunque KHU es inmortal, su compañera el Alma terrenal es material o inmaterial según su buen placer; BA, KHU y KHEPRI están todos en coordinación.

El Alma KA es de lo más importante en este proceso, pero es muy difícil definirla en nuestro concepto moderno, pues es una entidad arquetipo. Moret (en "Misterios Egipcios") la define con estas palabras: "Con el nombre de KA hemos de entender no solamente el principio de vida del Faraón, de los dioses y de los hombres, sino también el conjunto de las fuerzas vitales, (la comida que alimenta) y sin las cuales desaparece todo lo que está en el Universo". Se podría acercar un poco este principio al Prana de los Hindúes y es a lo que los alquimistas han asociado sus investigaciones. En resumen, el Elixir de Larga Vida, la Piedra Filosofal, el Principio de la Gran Obra, el Misterio de la Qábbalah, etc... quedan al alcance únicamente de los Iniciados, los cuales trabajan en varios planos con una consciencia transpersonal. Los hechos no son siempre tan comunes como puede creerlo el profano y la nueva psicología acaba de entender que los actos, aún los más sencillos, aunque se parezcan a reacciones vulgares, pueden ser animados por altos pensamientos hacia el deseo de perfección.



Desde hace algún tiempo se advierte un cambio en la manera de pensar de los hombres. La Universalidad de este importante **cambio clave** de nuestro pensamiento se ha hecho notar a través de la cuerda tónica en la que debe vibrar el espíritu esencialmente preocupado en la lógica y en el lenguaje científico, pero fueron pensadores de una escuela muy diferente los que primero señalaron tal sonido. En efecto, con la lógica y la ciencia las que han preparado la Armonía (estudio de las transformaciones matemáticas y proyecciones, construcción de sistemas descriptivos alternantes, etc...).

Los que han reconocido la importancia de las formas expresivas para todas las comprensiones humanas han sido los buscadores que han vislumbrado en ella no sólo la Ciencia, sino también los mitos, las analogías, los pensamientos metafóricos y el arte, considerados como actividades intelectuales determinadas con formas simbólicas y estas filosofías han pertenecido en su mayor parte a la escuela Idealista.

La relación del arte, por ejemplo, con la Epistemología, fue revelada debido a la reflexión del carácter fenoménico de la experiencia y lograda en el curso de la transcendental gran aventura de las ideas, bosquejada por Kant. Sin embargo, el estudio del Símbolo y de las significaciones, constituye un principio de la Filosofía y no un derivado del concepto Kantiano o Cartesiano. Se podría recurrir a Ernest Cassirer, como el que abre el camino a la filosofía del simbolismo o a Kurt Goldstein o a Luis Arnaud Reid, como también consultar los artículos de Max Kraussold ("Musik and Mythus in ihrem Verhältnis") o acudir a Etienne Rabaud ("Les hommes au point de vue biologique") o a Sir Henry Head (en "Disorders of Symbolic Thinking and Expression") para sentir en nuestro espíritu esta nueva vía y que una porción de nuestro conocimiento cambia por una idea significativa.

El hecho es que encontramos por fin en nuestra época el verdadero sentido del simbolismo. Los símbolos estuvieron siempre de moda y fueron ciertamente, una de las primeras expresiones humanas; pero mientras que en un largo período de materialismo positivista la idea simbólica fue ignorada, ahora creamos una nueva psicología basada, sin duda, en los principios de los símbolos antiguos, pero con una comprensión propia de la Nueva Era.

Numerosos son los autores de obras de filosofía con una nueva clave. S.K. Langer, por ejemplo, ha tenido enorme éxito, tanto en la acogida del gran público como a través de los ecos elogiosos de la Universidad de Harvard por su “Estudio del simbolismo de la Razón, Rito y Arte”, el cual ha hecho decir a Irwin Edman: “Creo que Langer ha elaborado una clave según la cual será compuesta una gran parte de la filosofía de los años futuros”. En su libro “Philosophy in a New Key”, agrega Langer: “El edificio del conocimiento humano se yergue delante de nosotros, no como una colección de informes con determinado sentido, sino como una estructura de hechos que son símbolos y con leyes que son sus significaciones”. Un nuevo tema filosófico fue construido para la Edad que viene, un tema epistemológico: la comprensión de la Ciencia. El poder del simbolismo constituye ahora una modalidad tal como antes la finalidad de las referencias de lo sentido constituyó la modalidad para una época concluida.

Se trata de un problema que empieza con una primera expresión: la pregunta. Toda técnica en relación con las preguntas radica en la manera de enunciarlas y limita las respuestas (buenas o malas) que se puedan dar; sin embargo, a menudo no enunciamos la pregunta o fingimos dar una respuesta (Ver “The Monist”, de Félix Cohen que trata del problema **What is a question**).

El Nagasena (muy familiar para el modo de ver de los budistas) dice que existen preguntas que no merecen respuestas. En mi libro **Misticismo en el Siglo XX** (página 114 de la edición inglesa) ⁽¹⁾ cito esta enseñanza que insiste en cuatro tipos de preguntas:

a). Algunas preguntas pueden recibir una respuesta definitiva (Ekansavya Karaniya). Ejemplo: ¿Todo aquél que nace debe morir? La respuesta decisiva es SI.

b). Algunas preguntas reciben la respuesta por un desdoblamiento (Vibhajya-Vvakarnya). ¿Cada uno renace después de la muerte? Respuesta: Los liberados de las pasiones, NO; pero el que está aún bajo el imperio de los deseos, debe renacer.

c). Algunas preguntas reciben sus respuestas mediante una contrapregunta (Pratiprachavayakaraniya) ¿El hombre es superior o inferior? La contrarespuesta es: ¿con respecto a qué? Respecto al animal, es superior; respecto a Dios, es inferior.

d). Finalmente hay algunas preguntas a las que se debe poner coto: (Sthapaniva): ¿Los agregados (Skandhas) son los mismos que el Alma (Sattva)? (Ekmsena Vibbagena Prechatan, etc.).

¹ Mysticism in the Twentieth Century, 1951, Perth, Werterm Australia.

En efecto, la filosofía persiste caracterizada más bien por el modo de formular los problemas que por la solución de éstos. Sócrates, por ejemplo, no siguió complementando el Pensamiento jónico y poco quiso aportar a la física especulativa; no propuso nuevas respuestas, pero sí formuló preguntas y por ello presentó nuevas concepciones y una perspectiva enteramente diferente en la filosofía griega. Su enunciación en una pregunta sencilla pero sorprendente como: ¿Qué es la Verdad? o ¿Qué es el Saber y por qué deseamos adquirirlo? encierra el nuevo principio de explicación, la noción de valor que la caracteriza.

Por último, la lógica y la metafísica, la estética y la ética, parecen haber vivido las diversas ramas de la filosofía natural, mental, social, religiosa y se han situado como ciencias autónomas. Las ciencias físicas han hallado su vía sin hesitación, pero la psicología ensaya seriamente llevar buen paso. Los psicólogos dicen que faltan leyes y resultados matemáticos porque la psicología está joven aún. Cuando la física estaba en la edad de la psicología actual, tenía ya un sistema bien definido con posibilidades de una extensión futura, que era visible en todas las líneas de su progreso natural. Los triunfos técnicos de la psicología son descubiertos dentro de la fisiología o la química, en vez de ser considerados como meros hechos psicológicos. Sin embargo, no por ello faltan las bases como pienso haberlo demostrado en mi libro: **Yug, Yoga, Yoghismo (Una Mátesis de Psicología)**.⁽²⁾ Pocos matemáticos entendieron que los números fueron descubiertos por medio de la observación, y que las relaciones geométricas han sido conocidas por medio del razonamiento inductivo, al ser observadas durante largos periodos. Los físicos pueden examinar algunos hechos en vez de las constantes y variantes; sin embargo, las mismas constantes y variantes sirven para calcular otros hechos y, por otra parte, los matemáticos mismos sólo nos dan una serie de referencias según su preferencia. Solamente juegan con idems cuyas cualidades de sentido son completamente insignificantes. Sus referencias son sentidos arbitrarios o cuadros llamados simbólicos y detrás de estos símbolos están las abstracciones, las más puras y frías que el hombre nunca haya hecho. El poder secreto de las matemáticas está completamente basado en el hecho que no existe aserción sobre la existencia ni sobre la realidad o la eficacia de las cosas. El matemático sólo se preocupa de la posibilidad de simbolizar las cosas; sus entidades no son referencias, sino conceptos.

² Yug, Yoga, Yoghismo por el MAESTRE Dr. Serge Raynaud de la Ferrière, su autor, es la obra fundamental de su enseñanza escrita.

Nunca, en la especulación acerca de las esencias y los atributos, ha sido posible aproximar algo tan abstracto como el álgebra y algunos sabios muy soberbios de su conocimiento concreto de los hechos, no vacilan en aceptar la demostración y los cálculos basados en las entidades ficticias de las matemáticas. Como lo dice muy bien K.S. Langer: “Cero e infinito, raíz cuadrada y número negativo, distancia inconmesurable, 4^a. dimensión, etc., todo ello recibe la bienvenida de los laboratorios sin mediar pregunta, mientras el hombre medio, pensador, que podría tener un poco de Fe en la invisible substancia del alma, no tiene confianza, y duda de su lógica respetabilidad”.

El hecho más sorprendente, a propósito de la incoherencia de la razón humana, es aceptar por una parte ciertos símbolos como científicos (los convencionalismos matemáticos, por ejemplo) y por otra parte rechazar inmediatamente todos los razonamientos sobre el Simbolismo. Este escepticismo es, por sí mismo, una prueba de espíritu anticientífico.

Felizmente, se aprecia cada vez más el valor de la Simbología y poco a poco en todos los cambios de la actividad humana, el simbolismo da la clave para nuevas luces. El ejemplo de **&** significando **et** en francés, **y** en español, **en** en holandés, **and** en inglés, etc... ilustra perfectamente la vía que se abre para semejante convencionalismo universalizado. Ya he comentado largamente (en mi libro **El Arte en la Nueva Era**) las posibilidades de la comprensión de los símbolos en la misión educadora. Así, la aceptación de los símbolos no debe limitarse al grafismo, sino enfocarse al perfecto entendimiento de su relación con otros símbolos y ello implica una coordinación de conocimiento que debe desplegarse en un canon de síntesis, tal como en la Arqueometría. Sin embargo, tendrá que añadirse al método de St. Ives d'Alveydre, por ejemplo, el sistema de relación de la psicología moderna.

Dos famosos procedimientos ya se han presentado en nuestra época: el nacimiento del psicoanálisis y la técnica llamada lógica simbólica. Ello como coincidencia de dos proyecciones, una viniendo de la medicina y la otra de las matemáticas, materializadas debido a una misma idea generadora que es la preocupación de nuestra época filosófica: lo encontrado mediante el poder de la simbolización. Cuando los investigadores han descubierto la importancia del símbolo en la ciencia, no tardan en emplear este interesante punto de vista, pues la adquisición de esta herramienta está considerada actualmente como una de las mayores señales del progreso humano.

Decimos también que hay una gran diferencia entre emplear símbolos y usar signos. Usamos de los signos no sólo para indicar sino también para representar ciertas cosas. Para un perro, por ejemplo, el apellido de una persona es la señal de que esa persona está ahí y cuando uno dice desayunar es la advertencia a los sentidos acerca de la comida. El ser humano se sirve de signos (nuestras palabras generalmente son signos, pero no en el sentido de señal) para tratar determinadas cosas; estos signos substituyen cosas; pero cuando el signo deja desarrollar una expresión característica hacia el objeto **in absentia**, lo que es llamado “pensar en”, o “referirse a” lo que no está ahí, entonces no es una “sintonía” con la cosa, sino que se trata de un símbolo. Ritchie escribe en “The Natural History of the Mind”: “A todas las distancias y en todos los niveles del pensamiento, se trata de un procedimiento simbólico...”.

El acto esencial del pensamiento está simbolizado. En efecto, el material dado por nuestros sentidos está constantemente siendo cambiado en símbolos, los cuales constituyen nuestras ideas elementales.

Algunas de estas ideas son combinadas y manipuladas a la manera de lo que llamaremos razonar; otras no son usadas, pero son televisadas en forma natural durante los sueños o a través de vapores de caprichos conscientes o finalmente un gran número construye el más típico y fundamental edificio del pensamiento humano: la religión (transformación simbólica de Langer).

Se entiende muy bien que es fácil distinguir los número 3, 4 y 5 con dibujos muy visibles como:



Pero por ejemplo: el número mil necesita un orden de concepción en un lugar definido como cada concepto de número lo tiene en nuestro sistema numeral acostumbrado. Igualmente, para designar otros conceptos más amplios en su significación es necesario un simbolismo que pueda expresarse claramente con un sentido cierto en las diferentes ramas del pensamiento. Lo era un poco la idea de los ideogramas, de los jeroglíficos y también la criptografía antigua, aún cuando son mejores el **mandala** y el **yentram** que dan a significar un principio completo. En efecto, como lo he dicho en mi artículo **Retorno a la Mística Pura**, acostumbrarse a una expresión de síntesis y de símbolos es

realizar un conjunto de enseñanza. Los primeros que han animado el símbolo para establecer un medio de expresión completa han sido, sin duda, los chinos. Con una línea dibujada sin interrupción y una línea igual pero dividida formaron ocho grupos de Kouas los cuales fueron dispuestos para emblema del mundo y para todo lo que lo anima. El Yang (la Unidad) representa el poco masculino, el Espíritu, mientras que el Yinn (binario) representa el femenino, la materia. De esta combinación han nacido no sólo las 64 claves originales que han dado la constitución de todo el lenguaje (84,000) palabras sino también las bases de la enseñanza científica o filosófica. Se sabe también que la Medicina China se basa en este Yang y Yinn que determinan el equilibrio biológico. El exceso de uno u otro en el cuerpo produce perturbaciones, causa enfermedades y, por consecuencia, origina efectos psicológicos diversos. Han sido los Yoghis así como los Qabbalistas los que han trabajado más la cuestión simbólica de la Identificación Cósmica, y de la Iniciación: en este dominio permanece sobre todo la búsqueda del equilibrio entre el macrocosmo y el microcosmo, con el objeto de producir una pulsación universal mediante una reproducción del principio de que “lo que está abajo” es como “lo que está arriba”.

De la misma manera establecemos con nuestros medios prácticos, físicos y materiales, un paralelismo con algunos hechos y medios antiguos hasta remontarnos al origen para finalmente reintegrarnos a la fuente misma.



Todas las investigaciones convergen siempre hacia la verdad aunque por medios diversos que tienden generalmente a encumbrarse al origen de la fuente.

Nunca son las filosofías y las religiones más que sencillas descripciones intelectuales o emocionales, pues en realidad, hay que alcanzar una experiencia a través de la realización íntima y personal. Los diferentes sistemas, creencias o dogmas sólo son ideas “a propósito de” la verdad; igualmente, las palabras no son hechos sino que en todo caso son referencias “a propósito de...”, en que sólo se trata de la cosa.

¿Es posible tener un conocimiento intuitivo como Bergson parece querer descubrirlo? (Ver: “El Pensamiento y el Movimiento”, “Ensayo sobre las nociones inmediatas del conocimiento”, “Introducción a la metafísica”). Se trataría de un simbolismo perfectamente racional no conocido en el lenguaje, no de un simbolismo formulado y por lo tanto deformado, sino del producto de un simbolismo ostensible que el pensamiento podría interpretar pronto y retener en una disposición o actitud.

Esta intuición es una de las más altas facultades del pensamiento que en nada tiene relación con el vago presentimiento o el producto de la imaginación de los sueños; es lo que en Oriente ha sido llamado a veces **el ojo del Espíritu** (o **Buddhi**).

Lord Russell lamenta que no podamos construir un lenguaje que pudiera expresar todas las relaciones mediante relaciones análogas; de esa manera, no estaríamos tentados a construir mal el lenguaje, al igual que una persona que conoce el objeto del mapa mercatoriano si no lo usa con desenvoltura para “ver” en sus términos, realiza mal las grandezas relativas a las superficies. “Yo no niego, por otra parte –continúa- la importancia o el valor en su propia esfera de una especie de filosofía que está inspirada por nociones éticas”. Wittgenstein lo explica diciendo: “La mayor parte de las proposiciones y temas que fueron inscritos sobre bases filosóficas no son falsos, sino que carecen de sentido”.

Lord Russell (en “Mysticism and Logic”) ilumina largamente el método científico en filosofía, como ya he hablado de ello precedentemente. El trabajo ético de Spinoza, por ejemplo, aparece como de la más alta significación, pero lo que es más valedero en

tal trabajo no es la teoría metafísica, sino que la naturaleza del mundo puede ser erigida, y no es algo que no puede ser demostrado o contradicho con argumentos.

En efecto, confluyamos una vez más a la idea de un simbolismo generalizado; sin embargo, el simbolismo antes de ser coordinado en una síntesis, debe ser estudiado en particular y de ahí que encontremos mayores bases en todos los dominios y por fuera de la cuestión del esoterismo. Así por ejemplo, los elementos representados por la cámara de retratar, son mucho más numerosos que los elementos representados por el lenguaje (es por eso que la fotografía para identificar a una persona tiene mucho más valor que todas las descripciones). La fotografía no consta de vocabulario, es como la pintura, como el dibujo, etc.; existe una técnica, pero la Ley que gobierna esta técnica no puede propiamente llamarse sintaxis, puesto que tampoco existe lo que puede llamarse metafóricamente palabras. Como no hay palabras, no puede haber diccionario respecto a significación de líneas, de sombras y de otros elementos de la técnica pictórica. S. K. Langer (en "Discursive Forms", pág. 77) prosigue la idea así: "There is no complex of other elements that is equivalent to it at all time as $2 + 2$ is equivalent to 4. No discursive symbols cannot be defined in terms of others, as discursive symbols can".

Estoy en principio conforme; pero también ambos sabemos que nunca fue eso probado (que dos y dos suman cuatro). En matemáticas existe una diferencia entre prueba y demostración; y de ahí que J. Newton ha demostrado la igualdad pero nunca la ha probado.

Se conocen también todas las posibilidades de las matemáticas esotéricas, de la ciencia numeral (la simbólica, la genética, etc...) así como los valores ocultos (con las progresiones teosóficas); pero, ¿acaso se conocen los diversos resultados que se pueden obtener? Puedo recordar igualmente que el cuaternario no está simbolizado por 4, sino por 2 (dos al cuadrado).

Estos conocimientos han sido meditados a través de la Qabbalah. Sin duda han sido menos tratados por la notárica (Notaricón) que por la guametría, la cual analiza los símbolos matemáticos mucho más que la geometría, por ejemplo.

Finalmente para comprender la significación de los símbolos, una alta facultad del pensamiento es necesaria: la intuición; aún cuando queda en esa forma una palabra vaga, sobre todo cuando se piensa que debe abarcar comprensión, reproducción y uso, es difícil imaginar así tal intuición; quizá sea preferible decir: período óptimo de estudios.

Una vez más, insistimos en que no se debe confundir los símbolos con los signos; principalmente hay que comprender toda la significación esotérica y el sentido invisible del símbolo. Emile Durkheims, quien hizo un estudio bastante profundo acerca del totemismo (formas elementales de la vida religiosa), advierte la falacia de ver las prácticas de un sencillo culto al animal y dice, por ejemplo, como conclusión: “la imagen de la criatura-totem es más sagrada que la criatura-totem”.

La naturaleza real del totem es únicamente la forma material a través de la cual el pensamiento humano puede imaginar esa substancia inmaterial, esa energía difundida a través de toda especie de cosas heterogéneas, ese poder que es el único objeto real del culto.

Todos los pensamientos empiezan por la vista, aunque no necesariamente la vista de los ojos sino con algunos fundamentos elaborados debido a las percepciones de los sentidos (la vista, el oído, el tacto y generalmente todos los sentidos). El primer producto de la “vista” intelectual es el conocimiento literal, la concepción abstracta de las cosas, en la cual las cosas mismas están en relación con su instancia. Claro está que sólo para los espíritus pensantes hay una estructura en la naturaleza... Un mundo sin espíritu es un mundo sin estructura, sin relaciones y cualidades, sin hechos en el sentido profundo de la palabra (ver Karl Britton en su comunicación: “A philosophical study of language”).

Sin embargo, queda mucho por decir respecto a los hechos... Se sabe cómo las demostraciones minaron, zaparon y finalmente destruyeron el escolasticismo para dar luz a la ciencia, como dice Francis Bacon: “Todo lo que se necesita es que los hombres pongan sus nociones aparte y sigan solamente los hechos”.

Nuestras normas sobre lo racional son las mismas que las de Euclides y Aristóteles: generalmente son ellas la consistencia, la coherencia y la acción sistemática de influir todos los casos posibles y, sobre todo, la elegancia en la demostración; pero al fin y al cabo, nuestro ideal de ciencia pregunta otra cosa y es lo que fue llamado *máximum de interpretación*. Lo cual significa que con respecto a los **hechos observables** debe haber tantas proposiciones como puedan ser aplicadas. S. Langer escribe: “Los sistemas de pensamiento que actualmente presentan el conocimiento, son los que antes estaban designados como hipótesis, cuando las proposiciones cruciales correspondían a los hechos; las antiguas hipótesis son ya consideradas como “verdad” y las anteriores premisas como leyes naturales”.

Los métodos, normas y objetos de la Ciencia han sido bastante explicados desde hace largo tiempo, y también ha sido suficientemente tratado por los matemáticos y filósofos el papel que ha desempeñado el simbolismo en la ciencia, (basta estudiar “La Ciencia y la Hipótesis” de Henri Poincaré). Sin embargo, quedamos todavía a merced de las interpretaciones acerca de los hechos y de las cosas, y en lo que se refiere a interpretar, tenemos ejemplos lastimosos y bien tangibles sobre las diferentes maneras de ver las cosas y particularmente en lo que atañe a la transmisión de las enseñanzas, como lo tratado al principio de los Propósitos Psicológicos.



Una de las más grandes filosofías, que ha revolucionado al mundo pensante puede servir de ilustración. Un morador de cada cuatro de nuestro planeta, adora conforme la doctrina budista, mas las comunidades están divididas por los temas dogmáticos olvidando que Siddhartha Gautama, enseñaba más allá de los linderos de la adoración fanática... Un Buda (Iluminado) no concibe otras cosas en sus aspectos personales y el Instructor da su lección sobre un plano universal.

La doctrina del budismo gravita alrededor del sufrimiento del hombre que desea tener y guardar todavía cosas que son esencialmente impermanentes. Entre estas cosas la más importante para el atamiento humano la constituye su propia persona. A menudo el hombre practica un falso aislamiento y la consecuencia es que se identifica con una especie de torre de marfil carente de realidad como lo demás y vacía de toda **atta** (naturaleza-Sí mismo).

Gautama el Buddha no respondía nada a la pregunta: ¿Qué es el SI? pues pensaba que el hombre halla la respuesta por sí mismo, cuando ya no está identificado con su persona, cuando ya no se resiste al mundo exterior, en fin, cuando suprime sus fortificaciones y cesa en sus constantes hostilidades.

En contraste con este idea de aislamiento, el Buddha proclamaba la Unidad de todas las cosas vivas y demandaba de sus discípulos el reemplazar esta hostilidad con la Divina Compasión (karuna). La práctica de esta enseñanza debe conducir al estado de Nirvana (fin de padecimientos, desaparición del egoísmo, condición de bendición eterna). Podemos añadir al principio de **Karma** (ley de causas a efectos) y decir que todos los Budistas están de acuerdo hasta este punto.

La separación de las dos grandes corrientes de pensamiento comienza en la interpretación acerca de la actitud de Gautama al no responder nada la pregunta: ¿Qué encuentra más allá el hombre cuando ya detrás no resiste las barreras de su persona? El Buddha negó la existencia del Atta en la persona. La enseñanza del Hinayana (pequeño vehículo) afirma que no hay el SI, en cambio el Mahayana (gran vehículo) considera que el verdadero SI se encuentra cuando se ha renunciado al falso.

Cuando el hombre ya no ensaya identificarse con su persona y no usa para resistirse a la vida, piensa que el SI es mucho más que su ser y que comprende todo el mundo.

El Mahayana va más lejos, al afirmar la vida en la declaración de que todas las cosas son el SI en vez de negarlo y no decir que cada cosa considerada por separado no contiene el SI como la expresa el Hinayana.. Esta diferencia teórica da luz desdichadamente a igual diferencia en la práctica. El Hinayanismo por su ideal negativo, considera como la más alta forma del hombre la de aquel que alcanza sencillamente su Nirvana y queda liberado debido a la realización de **Anatta** (Sin-Sí) y **Anicca** (Sin permanencia). Pero mejor que quedar aquí, en este estadio de Arhan, la filosofía del Mahayana pide a sus discípulos elevarse al grado de Boddhisattva. Este ser ideal del Budhismo no puede excluir o descuidar ninguna cosa porque se encuentra identificado con todos y en todas las cosas.

El Boddhisattva afirma toda su vida como el SI y considera a dos otros seres como otros sí, y para él el Nirvana no es más que una vanidad y un estado egoísta que subsiste durante el tiempo en que una criatura sencilla permanece no iluminada.

Además de estas dos grandes formas del Budismo, otro sistema se presentó a consecuencia de interminables discursos a propósito del estadio final de la evolución del ser: Si el estado de ser UNO constituye el Nirvana, mientras que el de ser “algunos” constituye el Samsara (mundo de formas, rueda de nacimientos y muertes) resulta entonces necesario alternar el Nirvana con el Samsara, y en consecuencia el Nirvana no es el “Summum Bonum” sino sencillamente otro aspecto de lo mismo: ignorancia.

El Budhismo se encontraba en este punto cuando el Zen apareció como culto (ver “The Spirit of Zen” por Allan E. Watts). Zen (palabra japonesa derivada del chino ch’an y corrupción del sánscrito Dhyana) es equivalente a Iluminación, pero igualmente implica una vía para alcanzarla. Con referencia al Nirvana y al Samsara, los Maestros captaron rápidamente la imposibilidad de definir la respuesta en términos intelectuales. Nirvana y Samsara son la misma cosa y un sabio verá el Nirvana inmediatamente en todas las cosas ordinarias de la vida (para el santo, todo es santo...).

El Zen fue introducido en China por Boddhidharma en 572. Este Gran Maestro era el 28°. Patriarca de la raza de los Buddhas y había recibido la enseñanza por transmisión oral. Fue invitado un día por el Emperador Wu, que estaba impaciente por conocer al sabio quien al entrar en conversación con él dio una respuesta típica del Zen. El Emperador chino le dijo:

- Hemos construido templos, ordenado monjes, recopilado las Santas Escrituras; ¿tenemos algunos méritos?

- Méritos del todo, no, respondió el Maestro.

Muy inquieto el Emperador prosiguió:

- Muy Reverendo Señor ¿qué es entonces la santa Verdad, el primer principio?

- Este santo principio existe en todo, aún cuando no se encuentre en nada de santo, fue la respuesta.

El Emperador Wu expresó:

- ¿Quién es usted, para plantarse así delante de mí?

Boddhidharma respondió:

- No sé, Vuestra Majestad...

Se conoce con certidumbre la historia de Shang-Kwung, que quería ser discípulo de Boddhidharma. Este discípulo se presentó un día ante la caverna donde el sabio meditaba desde hacía largo tiempo y quien se negaba a recibirle. En vista de las muchas semanas de infructuosa espera en la nieve tomó una gran decisión para probarle su devoción al Maestro. Cortó una de sus manos y la presentó a Boddhidharma, quien al ver este acto resultante le aceptó a su lado. La primera demanda de Shang-Kwung fue pedir al Maestro la tranquilidad de su espíritu.

- Señor, mi espíritu me molesta, cúreme.

- Muéstremelo, le dijo el sabio.

- Pero no es posible, dijo el discípulo.

- Entonces, usted ya está curado, respondió Boddhidharma.

Algún tiempo después de la muerte del Gran Santo, algunas personas reconocieron a Boddhidharma andando en el camino de regreso a la India por las montañas, con los pies desnudos y con una sandalia en la mano; en vista de ello decidieron abrir su tumba y se halló solamente... la otra sandalia que el Maestro había dejado tras de sí...

El fundador del Zen desapareció sin dejar alguna huella al igual que otros muchos grandes Maestros (Lao Tseu, Jesús, etc.).

El Zen tiene numerosas afinidades tanto con el Tao como con la Yoga. El taoísmo como el Zen no cree en el mundo llamado objetivo, lo que confunde a muchos buscadores que se aventuran en estas filosofías.

Lao-Tseu el posible fundador del Taoísmo, fue contemporáneo de Gautama el Buddha. Cuando más tarde el Zen fue introducido a China, la filosofía de Lao Tseu ya había quedado religada a la mitología y las supersticiones, en tanto que el confucianismo había pasado a ser la religión de las muchedumbres.

El mismo Lao-Tseu dijo: “El Tao que puede ser descrito con palabras no es el verdadero Tao”. Y de ahí que uno se pregunta con razón si verdaderamente Lao Tsé fue el autor del Tao Teh King, el cual fue compuesto, según algunos, 240 años antes de la era cristiana y más tarde fue atribuido a Lao Tseu, sin duda uno de los Grandes Maestros-Instructores (como Jesús-Cristo) que nunca escribieron.

Poco a poco las filosofías originales pierden su verdadero sentido para convertirse en dogmas, bien sea que se trate del Zen, del Tao o de la Yoga, pues una vez puestos en doctrina, los métodos se vuelven ritos fanáticos donde el espíritu real queda perdido. Si se observan todas las similitudes entre el discurso de Benarés, hecho por Gautama el Buddha y el Sermón de la Montaña de Cristo Jesús, es fácil también hallar bases comunes para todas las otras religiones.

A la pregunta: ¿en qué consiste la Iluminación? un Maestro Zen respondió: vuestros pensamientos diarios.

Otro sabio chino, a la pregunta: ¿qué es el Tao? Respondió que el Tao es la vida acostumbrada.

El maestro Pai-Chang explicó el Zen dándole sólo el significado siguiente: “come cuando tengas hambre, duerme cuando estés cansado, etc.”.

Fue Lin-Chi quien declaró: “el verdadero discípulo de la Religión nada tiene por hacer sino vivir su vida tal como la ha hallado en las diversas circunstancias de este mundo”.

El Zen es así, una transmisión especial de Iluminación aparte de las Escrituras, ninguna dependencia acerca de las palabras y las letras; es una punta directa hacia el Alma humana, es la vista en nuestra propia naturaleza... (Ver por ejemplo, “Essays in Zen Buddhism y Manual of Zen” del Profesor Suzuki).

La técnica del Zen Buddhismo se inspira en el Koan que se relaciona con el Satori (experiencia súbita, abandono de falsas ideas de posesión) el cual es una medida indispensable para el cumplimiento del Zen.

Existen 1700 Kouas, pero no todos son necesarios para la completa comprensión del sistema. El Koua, que literalmente significa **documento público**, es la forma de un problema basado en los hechos y en las palabras de Maestros famosos, es el conjunto de actitudes a tomar para REALIZAR.

Además del Koua, que es una divisa religiosa, existe el Yugen que es una divisa artística. El Yugen es una cualidad indefinible, es lo sutil, es el método de demostración de la verdad no por la

descripción dada exactamente, sino advirtiendo el hecho por tener un inmediato contacto con la vida, y no por apoyarse sobre la versión ajena.

Es el medio de realizar a través del símbolo (Ver mi libro **La Misión de los Artistas**).

Hay que añadir también que sería peligroso considerar el Yugen como finalidad, pues hay que considerarlo como descubrimiento de un secreto. El Zen, que se manifiesta tanto en la ceremonia del té en los Chaseki, como en Ju-Jitzu o en el Kenjitzu, demuestra su amplio horizonte, encerrando todas las experiencias de la vida.

Ju-Jitzu significa literalmente lo que los ingleses llaman “Gentle Art”; es la técnica de apretar, estrangular, arrojarse y lanzar, mientras que el Judo es más bien la filosofía sobre la cual esta técnica está basada; la misma cosa sucede con el Kenjitzu y el Kendo los cuales son métodos de autodefensa, con armas esta vez. Así pues desde el Cha-No-Yu, ceremonia del té, hasta el Ju-Jitzu, pasando por el Bushido (código de Caballería de los Samurais), el Zen describe los rituales y da su enseñanza. Desde los Chaseki (casa de té) donde aprenden la relajación, hasta el Ju-Jitzu que es sobre todo el sistema básico para dejar perder el equilibrio a su adversario, todas las experiencias de la existencia están frente al discípulo del Zen.

Finalmente, la Yoga es la que puede dar la conclusión, puesto que es el principio y el fin de todas las cosas, así como todas las cosas mismas; el yogui quizá se materializa a través de diferentes aspectos, pero permanece idéntico en su espíritu, porque basta al Yoghi realizar la unidad, no importa cuáles sean sus manifestaciones; sólo es importante su grado de evolución espiritual, su Identificación completa con el Origen, con la FUENTE.

